

Estudio de obras urgentes de conservación en las ciudades de Plasencia y Trujillo

I

PRESENTADAS en la Asamblea del pasado año unas Notas sobre las Ciudades Monumentales extremeñas, el presente trabajo tiende a puntualizar, en detalle, las líneas generales para la mejor conservación del tesoro monumental en las Ciudades de Plasencia y Trujillo, procurando de este modo conseguir resultados de índole práctica, al traducirse en obras realizadas, el programa que en él se apunta.

Se desglosa en este nuevo estudio la Ciudad de Cáceres, debido a su inclusión oficial en el grupo de Conjuntos Monumentales, cayendo, por tanto, dentro de la protección oficial que velará por su conservación, utilizando los medios que tal declaración enumera en el Decreto correspondiente.

Plasencia y Trujillo, que lógicamente deben ser también declaradas total o parcialmente Ciudades monumentales, precisan un estudio detallado de aquellas obras urgentes, algunas de poca monta, pero que tanto contribuyen a desfigurar Monumentos y Conjuntos por el abandono en que se tuvo en años anteriores el Tesoro Artístico español y que hoy, gracias al interés demostrado por las Autoridades competentes, se pretende valorar y conservar.

El programa de obras urgentes se enumerará a continuación de un modo esquemático por la brevedad de estas notas, acompañándose los datos gráficos precisos para la mayor claridad de este trabajo.

Plasencia, maravillosamente emplazada, rodeada casi en su totalidad por el río Jerte, destaca sobre el fondo de la Sierra sus torres y capiteles, teniendo unos bellísimos accesos por los puentes de Trujillo y el Nuevo, obra genial del maestro Alemán.

Sería una de las obras de mayor urgencia limpiar en lo posible de añadidos las murallas que rodean el recinto, especialmente en algunos casos, en que edificaciones de carácter absurdo empujaban y afean el recinto, pudiendo conservarse otros añadidos que dan carácter pintoresco a las murallas, sin quitarle escala ni volumen. Estas obras que requerirán pocas expropiaciones fáciles de realizar, al tratarse en la mayoría de los casos, especialmente en las proximidades de la Puerta de Coria, de construcciones sin valor y edificadas sin autorizaciones oficiales, situadas en terrenos de propiedad municipal, contribuirán de modo paulatino a realzar el recinto, bastante bien conservado y que en las zonas de la Catedral y Palacio majestuosamente montados sobre las murallas, forman un conjunto impresionante y de belleza incomparable.

En los restantes Conjuntos Monumentales enumerados en el trabajo anterior, se precisan realizar obras, algunas ya en marcha por el Patrimonio Artístico Nacional, como son las restauraciones de la Sala Capitular, interior y exteriormente, que deberá ser rematada con la desaparición del cuerpo añadido en su zona baja, limpiando de encalados y revocos la sillería que desfiguran la masa de la Catedral.

Apertura y nueva escalinata en la portada de la Catedral Vieja, incluyendo la restauración del Claustro y la urbanización de la Plaza del Palacio Episcopal, donde a su vez se deberán restaurar las ventanas del piso principal, rasgadas actualmente.

Estas obras se realizan bajo la dirección del Patrimonio Artístico.

En la plaza enmarcada por la Catedral y el Palacio del Deán se deberá colocar la antigua fuente conservada parcialmente, modificando la fachada del Seminario, que desentona con el conjunto. Se deberán completar las obras en este conjunto con las restauraciones de las calles del Obispo Casas Souto, siendo la obra más importante la de abrir los huecos cegados en el número 3 de esta calle, y pequeñas obras en las restantes (calles), consistentes principalmente en adecentamiento y limpieza de fachadas.

La Plaza de España, de gran empaque arquitectónico, embellecida en los días de mercado con la nota pintoresca de los trajes populares más bellos de la Península, conserva en su mayor parte los clásicos soportales con arquerías y el edificio del Ayuntamiento, que con pequeñas obras de detalle servirían de bello fondo a la plaza.

Existen, no obstante, dos modernas edificaciones en la plaza, una con teatrales imitaciones pétreas, y otra con terrazas y balcones volados, en el ángulo, y que urgentemente deben ser modificadas para conseguir la armonía precisa en el conjunto.

También se deberán realizar pequeñas obras de limpieza de añadidos de la Iglesia de San Esteban, cuya torre podía contemplarse mejor desde la plaza al suprimir los antepechos y gablete del edificio situado en el ángulo de la plaza.

Otro conjunto de gran monumentalidad y que precisa obras urgentes es el formado por el Palacio de Mirabel, Casa Dos Torres, Santo Domingo y San Nicolás, precisando obras, la mayor parte, de detalles que afean este conjunto de edificaciones, de tal importancia artística e histórica, que es preciso conservar con ordenanzas especiales.

Las obras más sencillas serán las siguientes: El Palacio de Mirabel, casa solariega de los Almaraces, convertido por los Zúñigas en Alcázar, conserva, aparte de su bella torre fortificada, el maravilloso Palacio y Patio con ventanales de prodigiosa decoración, y, por último, el llamado Pensil de Mirabel, donde se conservan restos escultóricos romanos traídos desde las ruínas de Cáparra. Es preciso quitar en el arco de ingreso al Palacio las palomillas de los cables eléctricos que tanto cortan las perspectivas de la fachada, y las bajadas de los canales, colocadas de modo caprichoso. Las arquerías de la planta alta, cegadas, deberán quedar nuevamente abiertas y con-

servando el jardín del Pensil, que da una nota graciosa de color a la fachada, montar adecuadamente las esculturas y relieves que en él se conservan. El patio con pequeñas obras quedaría en perfecto estado, como igualmente las ventanas y balcones de la fachada posterior, ejemplares de gran belleza.

El antiguo convento de Dominicos, contiguo al Palacio, está interiormente pintado con colorines que ocultan la bella tracería de sus bóvedas, conservando en bastante buen estado la curiosa y monumental escalera, como igualmente la Sacristía, y precisando urgentemente la limpieza del Claustro (con gran cantidad de añadidos), y restaurar la Sala Capitular, en peligro de ruina.

La Iglesia de San Nicolás, situada entre las dos casas rivales de los Almaraces y Monroyes, con pequeñas obras de limpieza quedaría en perfecto estado.

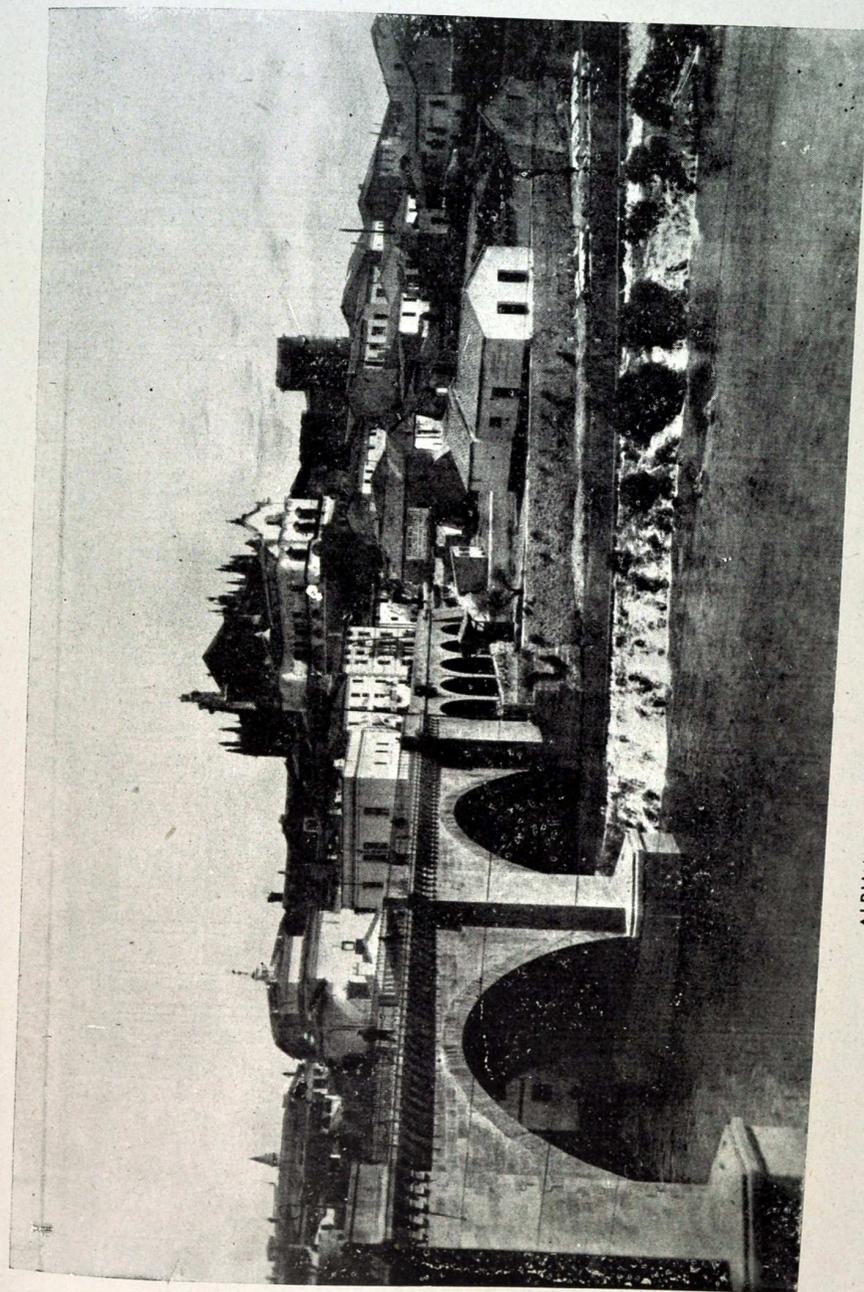
En cambio, la casa de los Monroyes o de las dos Torres ha sufrido una restauración desdichadísima, necesitando suprimir huecos y molduraciones que desfiguran la primitiva traza, debiendo estudiar detalladamente el proyecto de supresión de añadidos sin valor artístico, con lo que se conseguirá un Conjunto Monumental muy interesante, no solamente desde el punto de vista histórico-artístico, sino también desde el urbanístico, por el conjunto de plazas y cierre de perspectivas tan bellamente logrado.

En la calle del Rey, donde se conservan tantos edificios y palacios, es preciso reparar el destrozo ocasionado al rasgar un hueco de tipo comercial en la casa de las «Argollas», donde se celebraron los esponsales de Alfonso V de Portugal y doña Juana, la *Beltraneja*.

La silueta o fachada de la ciudad deberá cuidarse, de momento, con carácter restrictivo, hasta poder contar con las aportaciones económicas de la importancia que la obra requiere. En las láminas que se acompañan a este trabajo, desde el puente de Trujillo, desde el río, se puede apreciar varios edificios que desentonan del conjunto, siendo una medida de gran utilidad y escaso coste el suprimir letreros, piñones de remate en cubiertas e incluso variar los tonos de color en algunos edificios que afean una de las siluetas monumentales de mayor belleza de nuestra patria.

También será un recurso que embellecerá con sus notas de color la creación de pantallas verdes, como en el caso de los cuarteles, que es preciso ocultar en lo posible, y algún edificio de reciente construcción, que por su gran masa y silueta desacertadas, quitan escala al conjunto y desafinan en la maravillosa armonía de colores sabiamente matizada, formada por las piedras milenarias de su Catedral y Palacios, el berrocal de la sierra y el río que sirve de pedestal a la Ciudad.

JOSÉ MANUEL GONZALEZ VALCARCEL



ALBUM EXTREMEÑO: Vista parcial de Plasencia